



PROFESOR PATRICIO GONZÁLEZ COLVILLE DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA:

“Hay un 80% de probabilidades de que se genere un evento de El Niño”

• Dicho fenómeno se caracteriza por lluvias intensas en un corto plazo, derivando en inundaciones. Con los antecedentes que a la fecha se manejan, recalcó que se desconoce “la categoría” que pueda alcanzar, aunque lo más probable es que sea un Niño “fuerte”.

POR CARLOS ARIAS MORA

TALCA. El profesor del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (Citra) de la Universidad de Talca, Patricio González Colville, abordó el inminente arribo del denominado fenómeno de El Niño. “Los modelos probabilísticos estiman que a finales del otoño y durante el invierno hay un 80% de probabilidades de que se genere un evento de El Niño y hay un 90% de probabilidades de que este evento se extienda entre julio-agosto hasta el ve-

rano del próximo año”, dijo. Con los antecedentes que a la fecha se manejan, González recalcó que se desconoce “la categoría” que pueda alcanzar dicho evento, existiendo cuatro posibles escenarios: “débil”, “moderado”, “fuerte” o “extraordinario”. “Hay muchos factores que tienen que todavía desarrollarse en el Océano Pacífico y en la atmósfera (...) Lo más probable que sea un Niño fuerte, como el del año 2023 y obviamente la categorización no tiene que ver con los desastres que pue-

da ocasionar. Puede ser un Niño débil y ocasionar tantas lluvias y un impacto negativo como un Niño fuerte o extraordinario”, recalcó. Agregó el docente que, por el cambio climático, a partir del 2000, pero fundamentalmente desde el 2007, los eventos de El Niño se caracterizan por precipitaciones intensas en un corto plazo, es decir, 50, 60 hasta 90 milímetros en 24 horas, generando inundaciones en ciudades cuya infraestructura de evacuación de aguas de lluvias es

deficiente, y también salidas de ríos en territorios que carecen de defensas fluviales frente a lluvias intensas en corto plazo.

RÍOS ATMOSFÉRICOS

Otro fenómeno asociado a El Niño es que los sistemas frontales que lleguen a la zona central de Chile “pueden acoplarse”, derivando en “ríos atmosféricos”. Lo anterior implica “una isoterma alta”, es decir, que la nieve se pueda derretir de los “3.000 metros hacia abajo”, generando

“inundaciones de los campos”, como ocurrió el 2023 en zonas de la propia Región del Maule (la más emblemática, Licantén). Curiosamente, agregó González, la “crisis hídrica” que se presenta en toda la zona central de Chile “no ha sido revertida por los eventos de El Niño que se han presentado”. Aquello se explica, dijo, ya que las lluvias “no han alcanzado los niveles de antes”.

Ya es común observar en publicaciones la utilización del concepto de “Godzilla” para

referirse al peor escenario asociado al fenómeno de El Niño. Según Patricio González aquello “tiende a crear en la población una sensación de temor y desastre”. Recalcó que la categorización de El Niño no contempla aquel término. Otra de las características de los inviernos donde prevalece El Niño, dijo González, es que son “bastantes cálidos”, por lo cual “las horas de frío pueden disminuir”. “Hay una disminución también en la probabilidad de riesgo de heladas”, indicó.



Patricio González Colville es profesor del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (Citra) de la Universidad de Talca.